Honra y crimen por amor

Caracas, 1867

4

ENSAYO DRAMATICO.

HONRA Y CRIMEN

POR AMOR.

DRAMA EN TRES ACTOS

POR

Un Venezolano.



CARACAS.

Imprenta de los Estados Unidos de Venezuela,

56—Calle de Zea, esquina de las Madrices—56

A MIS AMIGOS

LOS SEÑORES

Dr. G. E. Blanco

Y

Heráclio M. de la Guardia,

como un testimonio del sincero afecto que les profesa

EL AUTOR.

PERSONAJES.

Luisa.
M. Henriqueta, esposa de
Felipe, hermano del
Rey Luis XIV.
Ana de Austria.
Carlos, duque de Angulema.
El Conde de Lorena, favorito del príncipe, conocido con el nombre de "El Caballero."
Guiche, duque de Granmont.
Capitan de guardias.
Herman, paje de Cárlos.
Anton, paje de Granmont.
Un Ujier.

La escena es en 1661 *en el palacio del Louvre.*

ACTO PRIMERO.

Antecámara de las habitaciones del Rey en el palacio del Louvre: puertas al fondo y á los lados. En el centro una mesa con recado de escribir.

ESCENA I.

CARLOS Y GRANMONT *entrando por el fondo.*

Granmont. ¿Has visto, Cárlos, has visto
Quién era aquel embozado,
Que de cerca y recatado
Nos seguia?

Cárlos. Sí, por Cristo,
Y á juzgar por su talante
Y por su andar altanero
Me parece *el caballero.*

Granmont Y qué quiere ese tunante?
Vamos ocultos acaso?
O es su destino el de espía?
Si así fuera yo le haria
Que se encontrara á mi paso:
Me fastidia su mirada,

Su presencia me incomoda,
Y ya que el duelo es de moda,
Tiraremos de la espada.

Cárlos. Harás mal si obras así,
Es mi amigo el caballero,
Y á que le ofendas prefiero
Que me ofendas, Guiche, á mí.
Si de cerca nos seguia
Por fuerza tendrá que hablarme
Y de seguro que darme
Noticia nueva, á fé mia.
El siempre interes mostró
En protejer mis amores.

Granmont No merece tus favores
Un hombre como ese, no:
Se le vé por todas partes
Y es su solo pensamiento
Producir algun tormento
Usando de malas artes.

Cárlos. No le culpes: á su edad
Hacemos siempre locuras,
Pero no con amarguras,
Afligió la humanidad.
Cuando se encuentra cansado
De la corte y del bullicio,
Entónces él tiene juicio

Granmont Estás, Cárlos, engañado:
El que de la vida ajena
Las horas vive contando
Y por ende propalando
Farsa que el alma envenena,
Merece, en muy buena ley

No ser amigo de un hombre
Que como tú lleva un nombre
Tan noble como el de....
Ugier *Saliendo de la Cámara real*—El Rey.

ESCENA II.

Dichos y EL REY.

Rey. Por qué tan léjos, señores,
Estais de nuestra persona?
¿Acaso cetro y corona
Auyentan mis cazadores?
Cárlos. Perdonad, Sire....
Rey. ¿Y qué cosa
Deberemos perdonaros?
Escuchad: quiero contaros
Una aventura curiosa:
Siguiendo ayer con afan
A la perseguida fiera,
Ví del *Oise* en la ribera,
No léjos de San German,
Una mujer seductora
Que me impresionó al instante,
Cuyo recuerdo constante
Me fatiga, me devora.
Al verla en aquel momento
Me pareció desvalida.....
Dejé la caza en seguida,
Y me le acerqué de intento.
¡Pobre jóven! mi presencia....
Granmont ¿Que produjo?

Rey. Que partiese
Acaso porque temiese
Del cazador la insolencia.
Su imágen quedó gravada
Granmont en mi pensamiento,
Y os exijo que al momento
Dispongais la grande *ojeada*:
Buscadla fuera de aquí.
Es de caza una partida,
Haced tocar la batida
Y yo daré el *halalí* (1).

Granmont Mas no observásteis, Señor,
De esa jóven las señales?

Rey. Sus ojos son virginales
Su rostro es bello, el color....
Mas ¿qué digo? preguntad....

Granmont A quién, pues?

Rey. Al de Lorena.

Cárlos. *(ap.)* El Caballero.

Granmont *(con rabia concentrada–ap.)* La hiena!
Otra vez ¡fatalidad!
(*alto*) Nos dará informes, Lorena,
La real mision cumpliremos:
¿En donde la buscaremos
En el *Oïse*, ó en el Sena?

Rey. No: ella parece, escuchad,
Del pueblo segun su traje:
Buscadla en algun paraje
De San German, y lograd
Con astucia decidirla
A que os siga hasta palacio:

Granmont Volaremos....
Rey. No: despacio,
Pues si lograis persuadirla....
Granmont Obtenerlo será ley
Rey Empleando buenas razones:
Ocultad las posiciones
Vuestras y de vuestro Rey.
(Vase por el fondo)

ESCENA III.

CARLOS Y GRANMONT.

Cárlos. Has visto, Granmont, caprichos
Cual los que el Monarca tiene?
Granmont Siempre el amor lo èntretiene
Cárlos. Amaba ayer, segun dichos,
A su hechicera cuñada,
Y hoy, su corazon veleta
Habrá visto una griseta
O una pobre desgraciada
Cuyo oficio es seducir.
Granmont Basta, Cárlos, ten presente
Que si el Rey nos cree ya ausentes
Es fuerza el deber cumplir.
Cárlos. *(con ironía)* Ya sé lo que te hace ir
A ser del Rey mensajero,
Tu temor al caballero
Y tu deseo en servir
De auxilio al amante real.
Tú adoras á su cuñada

Y quieres darle carnada
Al poderoso rival.
Haces muy bien: corre á él,
Y muéstrale la griseta
Que así Madama Henriqueta,
Te será amorosa y fiel.

Granmont Oh Carlos! si tú no fueras
De mi niñez el amigo,
Al punto cruzar conmigo
La espada, Cárlos, debieras.
Mas álguien viene, yo parto,

(Se oyen pasos lejanos)

¿Acompañarme no quieres?

Cárlos. Si á Lorena al salir vieres
Le dirás que en este cuarto
Le espero con ansiedad.
Acompañarte no puedo
Pues ya la cita le dí,
Y es fuerza le espere aquí.
Con que parte, yo me quedo.

Granmont Parto, pues, y cumpliré
Tu encargo, si yo le viere,
Pero por tu parte inquiere
Algo de esa......

Cárlos Bien, lo haré:
Averiguaré quién es....

Granmont Hasta la vista......

(Váse por la derecha.)

ESCENA IV.

CARLOS *solo, despues* LORENA.

Cárlos. Sí, parte,
Cansado estoy de escuharte
Porque sufre mi altivez:
Mas se acerca el que venia:
Será bueno que embozado
Espere aquí reclinado
Por ver su fisonomía.
(Se emboza y reclina sobre una poltrona con la vista fija en la puerta de entrada)
Es Lorena! qué tardar!

Lorena *(Entrando con temor, y dirijiendo la vista á todos lados.)*
Cárlos, ah! cuánta fortuna!
No vendrá gente importuna
Mi confidencia á turbar?

Cárlos. No; mas qué dejas atras?
Por qué tan turbado miras?

Lorena. Porque temo al Rey.

Cárlos. Deliras!
Por qué temerle? Ademas
Como es de costumbre aquí
Fué á visitar á su esposa,
Mas habla, dime, qué cosa
Te preocupa tanto así?

Lorena. ¡Que al Monarca yo no tema
Cuando honra y virtud ofende.....

Cárlos. El noble á su rey defiende....

Lorena. Por tí le temo, Augulema!
Cárlos. Qué dices? Oh me horroriza!
Lorena. Digo que el Monarca ayer
Vió en el *Oise* una mujer....
Cárlos. Y esa mujer....?
Lorena. Era Luisa!!
Cárlos. Luisa allí! no te comprendo.
Ella en San German debió
Esperar que fuese yo:
Esplica, pues no te entiendo.
Lorena. Y bien! yo por tu órden fuí
Y á Paris la conducia,
Ella conmigo venia
Y el Rey la vió junto á mí.
Quiso hablarla, y al momento,
Hícela marchar volando,
Yo me quedé procurando
Lo que al fin logró mi intento,
Pues el Rey allí quedó
Y desvié la cazería:
Entónces la vista mia
A ver á Luisa alcanzó.
La seguí y....
Cárlos. Gracias, amigo,
Mas el peligro te advierto
Que lo tenemos de cierto,
Si Guiche no está conmigo.
Lorena. ¿Tú no sabes ¡voto á san!
Que del Rey, Granmont atiza
Los deseos?
Cárlos. Sé que á Luisa,
Hoy buscará en San German,

Pues el Rey al recordarla
De paso nos contó el lance,
Y nos puso en duro trance
De correr hasta encontrarla;
Y como él nos dijo allí
Que informes tú dar podrias
Dije á Granmont que vendrias
Segun nuestra cita aquí.
Te he esperado: él ha partido
El rastro á seguir primero;
Ya tú lo ves, caballero,
El Rey será el preferido.........

Lorena. No, Cárlos, así no piensa
El que se llama tu amigo,
Yo compartiré contigo
De tu amante la defensa.
Parte, pues, dile á tu Luisa
Nuestro peligro inminente....
Díle que tu amor presiente
Algo infame que horroriza;
Yo entretanto haré entender
A Granmont y al Rey, si ordena,
Que el escéptico Lorena
No conoce esa mujer.

Cárlos. Pero si el Monarca insiste
En perseguir á mi bella....

Lorena. Velaré siempre por ella....
Veremos quien mas resiste!
Parte.

Cárlos. Descanso en tu honor.

Lorena. No temas: parte tranquilo.

Cárlos. Bien: procede con sigilo.

Lorena. Y tú alerta y con valor.

(Vase por la derecha.)

ESCENA V.

LORENA (solo).

Otra vez, oh monarca ! en mi camino
Con tus reales caprichos te interpones ;
Mas si luchar contigo es mi destino
Mis farzas vencerán, y mis razones.
Tú crees en tu delirio que te abona
Para ser el ladron de la honra agena,
El brillo y esplendor de tu corona ;
Mas, ai de tí! si Luisa de Lorena,
Cuyo nombre os será desconocido,
Víctima de tu amor viniera á ser.
Siempre Cárlos su amor le ha prometido
Sin procurar su estirpe conocer,
Ni el lazo fraternal que me une á ella.
Suya será ; pero entre tanto, Sire,
Para salvarla seguiré tu huella .
Y vivirá donde mis ojos mire.
Mas ya se acerca la hora en que Felipe
Del cuarto de la reina con su esposa
Al suyo pasará. No se disipe
Esa esperanza que la hará dichosa. *(pausa)*
Ya es tiempo : ocultemos la tristeza,
Tornemos al estado natural ;
La burla, pues, que obliga á la princesa
Y halaga siempre al príncipe rëal.

ESCENA VI.

Dicho—Felipe y Henriqueta, *entrando por las puertas del fondo.*

Felipe. Hola, acabaïs de venir ?
Lorena. Como de costumbre tengo,
Ya sabeis que siempre vengo
Ordenes á recibir.
Felipe *á Henr.* A Lorena, amiga, dí
Que en nuestra casa es amigo,
Y quiero verlo conmigo....
Y tú lo quieres así.
Henriqueta Ya lo escuchaïs, señor Conde :
A todas horas mi esposo
Me dice que no es dichoso
Cuando Lorena se esconde.
Lorena. No comprendo, no, señora,
Del príncipe tal capricho.
Henriqueta Ya lo sabeis : él lo ha dicho.
Felipe Lo repetimos ahora.
Lorena Señora, os complaceré
Si concedeis al momento
(*Presentándola un pliego doblado que ella lee*)
Este nuevo nombramiento
Como gracia, grande á fé.
Felipe Por mi parte....
Lorena (ap.) Vamos bien.)
Felipe La declaro concedida,
Y os exijo, por mi vida,
Que la concedais tambien.

Henriqueta Con tal que esteis en union
De mi esposo que lo ordena,
Hablad, señor de Lorena,
Haced vuestra peticion.

Lorena Para una jóven os pido
Que me deis en vuestra casa
De dama de honor la plaza.

Henriqueta Por supuesto, concedido,
Pero decidme señor
Su nombre y sus condiciones.

Lorena Su nombre es Luisa, y blasones
No tiene mas que su honor.
Es huérfana de un soldado
Que murió en Rocroy lidiando
(*ap. y con intencion*) Y vívela hoi acechando
El Rey.

Henriqueta Silencio, señor, cuidado,
(*ap.*) Oh Sire, todo lo sé:
Quereis tener otra amante!
(*alto*) Haced que venga al instante.

Lorena Descuidad así lo haré.

Felipe Andad pronto, andad, amigo,
Que hoi el fastidio me acosa.

Lorena Que os divierta vuestra esposa,
En breve contad conmigo.
Con el permiso....

Henriqueta Id con Dios.

Lorena (*ap*) Viene el rey, ¡ cuánta ventura!

(*Vase por la derecha.*)

Felipe Señora, es una locura
Que á mi hermano espereis vos.

Henriqueta Idos entónces, Felipe,

Yo no tardaré en seguir,
Mas debo al rei exigir
Que á la Corte participe
Ese nuevo nombramiento
Que vos acabais de hacer,
Para lograr obtener
Que Lorena esté contento.

Felipe Está bien: teneis razon
No alargueis la conferencia.

(*Váse por la izquierda*)

ESCENA VII.

HENRIQUETA, *despues* EL REY.

Henriqueta Se fué ¡ oh gran Dios! qué paciencia!
Se me abraza el corazon!
Se alarma mi vanidad,
Ya viene: su vista inquieta
Tal vez busca á....

Rey (*al entrar*) Henriqueta!

Henriqueta (*ap*) Corazon, serenidad.

Rey Oh! qué haceis aquí?

Henriqueta Esperaros.

Rey Teneis algo que decirme?

Henriqueta Algo que debeis oirme,
Jurando no incomodaros.

Rey Lo juro; mas os advierto
Y vos lo sabeis, señora,
Que es del despacho la hora
Y Colbert me espera.

Henriqueta Cierto,

Pero os recuerdo, señor,
Que me ofrecísteis un dia
Que todo lo pospondria
El monarca por su amor.

Rey Y....

Henriqueta Cumplid la oferta ahora
Y escucharme debereis.

Rey Pues ya que empeño poneis
Tomad asiento, señora (*se sientan*)

Henriqueta No hace mucho, Luis, que aquí
Me jurásteis amor puro.

Rey Y nuevamente os lo juro

Henriqueta Me amábais con frenesí;
Y el sacrificio me hacíais
Del Ministro y del Gobierno:
Y decidme, ¿ha sido eterno
Vuestro amor?

Rey Lo dudaríais?

Henriqueta Sí, que leo en vuestros ojos
Que hay otra, Sire, en el mundo
Que os infunde amor profundo
Cuando yo os inspiro enojos.

Rey Henriqueta!!

Henriqueta Callad, Sire,

Rey (*ap.*) Me habrá vendido Granmont!
El la amaba, qué traicion!)

Henriqueta ¿Por qué evitais que se os mire?
Temeis que yo esté enojada?
No, Sire: pues os perdono
Y que vengais ambiciono
A las diez á mi morada:
Otra vez somos hermanos,

Al olvidar nuestro amor
Vendreis á casa, señor?

Rey Iré.

Henriqueta Pues bésoos las manos.

(Vase por la izquierda.)

ESCENA VIII.

EL REY *solo. Poco despues el* CAPITAN DE GUARDIAS.

Rey ¿Cuál de los dos habrá sido
El miserable traidor?
¡Guai, Granmont si me has vendido
Por satisfacer tu amor!
(Se acerca á la mesa y suena la campanilla.)

Capitan Vuestras órdenes espero.

Rey Decidme ¿cuándo salió
De palacio el caballero?

Capitan Media hora habrá.

Rey Y habló....?

Capitan Con el duque de Angulema,
Con el príncipe y consorte

Rey *(ap.)* Oh! mi voluntad suprema
Me vengará de....

Capitan *(despues de acercarse á la puerta de la derecha)*
La Corte
Aquí entrar, Sire, pretende
El monarca á saludar.

Rey Estoy. Capitan, atiende:
Procura hacerles entrar
En mi cámara privada
Y haz que esperen.

Capitan Bien, señor.
Rey Despues guardarás la entrada
De esta Cámara de honor.
(Vase el capitan por la derecha)

ESCENA IX.

EL REY, *poco despues* GRANMONT.

Rey Por mi padre que no acierto
El enigma á comprender!
¿Qué objeto pudo tener
Lorena para decir
Mi secreto á la princesa?
El de Granmont no es su amigo,
Y vive siempre conmigo.
Cárlos no sabe mentir,
Pero jamas el secreto
De su Rey revelará.
Quién ¡oh Dios! me sacará
De esta duda?
Capitan *(desde la puerta)* El de Granmont.
Rey Que entre: despedid la Corte. *(Vase el Cap.*
(á Granmont que entra precipitadamente.
Corre, dí, qué has descubierto?
Granmont Mui poca cosa, de cierto
Rey Oh! por Cristo! maldicion!
Capitan!
Capitan *(desde la puerta)* Señor!
Rey Haced
Que busquen al caballero.
Pero no, esperad: primero

Debo con Granmont hablar (*Vase el Cap.*
(*á Gran.*) Tú amas á la princesa.
Granmont Sire, no sé.
Rey Por mi vida
Respondo que en la partida
Solo tú puedes ganar.
Granmont Pues bien, Sire, os lo diré:
Esa pasion que me inquieta
Es el amor á Henriqueta,
A quien vos tambien amais.
Rey Pobre duque, te la cedo
Pero á condicion precisa,
Que continues la pesquiza......
Granmont Lo haré como lo ordenais.
Rey Oye, duque: la princesa
Está con migo rabiosa,
Parece que está celosa
Por la incógnita de ayer;
De la que seguramente
Le habrá hablado el caballero....
Tú sabes cuanto la quiero,
Pero es fuerza precaver
Lo que la lengua produce
De Lorena, que me induce
A desterrarle de aquí.
Granmont No, Sire, en esta aventura
Perderá aquel que no siga
Con gran astucia la intriga....
Rey Que se trama contra mí;
Tienes razon, y por tanto
Seguir tus planes prefiero.
Capitan (*desde la puerta*) Con permiso, el caballero

Se dirije á este salon.
Le acompaña el de Angulema
Y una elegante señora.

Rey — Bien. Retiraos ahora
Y no hagais la introduccion. (*Vase el Cap.*
Granmont, no hai duda, me venden.
Una señora? Si es ella......

Granmont — Mas no es tan fatal la estrella,
Sire, si os la traen aquí.

Rey — Dices bien; mas no sabemos
Si en realidad es mi bella,
O alguna nueva doncella
La que se divisa allí. (*Viendo por la derecha*
Para saberlo yo parto
Y oculto junto á esa puerta
Harás porque descubierta
Su rostro pueda ver yo.
Si es ella, combinaremos
El plan de nuestra conquista
Con que adios, hasta la vista.

Granmont — Hasta entónces.

ESCENA X.

GRANMONT *solo, poco despues* LUISA *y* CARLOS *precedidos de* LORENA.

Granmont — Ya partió.
Por mi vida y por quien soi
Que esta intriga me conviene;
Mas sentémonos: ahí viene
La presa que haremos hoy.

Se sienta embozado y luego entran Carlos, Luisa y Lorena.

Granmont (*á Lorena*) Hola, señor caballero,
Venis mui acompañado.
Lorena No así como el escudero
A quien vemos tan aislado.
Granmont Mas cuidado, señor Conde:
Observad con quien hablais.
Lorena No sé, pardiez! quien se esconde
Tras el embozo en que estais.
(*Granmont deja caer el embozo*)
Cárlos (*separándose de Luisa*)
Granmont aquí! dí, qué haces?
Lorena El señor duque esperaba
Hacer conmigo las paces
Para ver como lograba
Atrapar la cazería.
Granmont Caballero!!
Lorena No hai cuidado.
Granmont Os juro por vida mia....
Lorena Que vuestro acero el costado
De Lorena no herirá.
Porque....
Cárlos (*interponiéndose*) Basta, caballero,
Granmont satisfecho está.
Lorena (*ap.*) De su papel de escudero.)
Granmont (*á Cárlos*) Podreis, Cárlos, descubrirme
El nombre de aquesa dama?
Cárlos Granmont, si quereis servirme
No inquirais como se llama.
Lorena Esperad, duque, yo anhelo
Ese rostro descubriros.
Luisa, descorred el velo....
¿El nombre debo deciros?

Cárlos (*ap. á Lor.*) Qué hacéis, Lorena, qué haceis?
Lorena (*ap. á Cárl.*) El fuego romper de frente.
Cárlos (*ap. á Lor.*) La perderemos.
Lorena (*ap. á Cárl.*) No veis
Que solo triunfa el valiente.

ESCENA XI.

Dichos y el Rey.

Cárlos Su Magestad!
Rey Sí, señores,
Qué os asombra?
Lor. (*ap. á Cárl. y con precipitacion*) Con presteza
Prevenid á la princesa
Y exigidla sus favores) *Sale Carl. por la izq.*
Rey Granmont, esperadme allí (*señala su cámara*
Y vos, señora, sentaos.
Caballero, retiraos.
(*El caballero hace como que se va con direccion á las habitaciones del príncipe Felipe*
Luisa (*á Lor.*) Y me dejais sola á mí?
Lorena. Con el Rey quedais, Señora
Luisa. Oh, no señor, no me quedo,
Lorena. Y yo Luisa, yo no puedo
Permanecer aquí ahora.
(*vase por la izquierda.*)
Rey. No es ese vuestro camino
Lorena. Perdonadme Sire, él es
Rey. Y desde cuando, pardiez?
Felipe. Desde que el príncipe vino
A mi casa y me exijió,
Que con él viviese yo. (*vase.*)

ESCENA XII.

EL REY Y LUISA.

Luisa. Dispensad, oh señor, que yo os pregunte
Por qué alejais de la presencia mia
Al que servióme con lealtad de guia?

Rey. Porque al veros señora,
Del *Oise* en la ribera ayer mañana,
Fuego de amor devora
Al que ante vos su fuerza soberana
Olvida para amaros

Luisa. No prosigais, señor: hija del pueblo
Detesto la mentira,
Y aunque debo obediente respetaros,
Decir no obstante puedo,
Que hablándome de amor el Rey delira.

Rey. Mas decidme siquiera vuestro nombre.
Y juro que os concedo
Lo que vuestra ambicion soñar quisiera

Luisa. Poco sabreis, señor, mi nombre es Luisa,
Que no conoce al hombre
Que cuidó con afan su edad primera

Rey. Nacísteis?

Luisa. En Lorena.

Rey. Cómo? Dónde?

Luisa. En el palacio Guisa.

Rey. *(ap.)* De cierto el nombre oculta.)
(alto) Y vais?

Luisa. Segun el Conde
A servir en palacio á la princesa.

Rey. *(ap.)* Oh, sí, ya lo comprendo)
Luisa, escuchad: oidme; el Soberano
Todo os lo ofrece, todo,
Esplendor y poder, gloria y nobleza
Porque calméis el fuego en que se arde.
Luisa. Y no sabéis que el esplendor es lodo
Cuando el honor se pierde?
Y no sabeis que pobre y desvalida
Detestaré la pompa soberana
Si ella intentase deshonrar mi vida?
Rey. Pero escuchad....
Luisa. No, Sire:
Llamad en el instante al Caballero
Y partid sin que os mire.
Rey *(colérico.)* Seguid, pues, vuestro camino, Luisa:
Granmont, venid.
Granm. *(saliendo.)* Señor.
Rey. Esa señora
Conducid á las puertas de palacio.
Luisa. Y Lorena!
Granmont. *(acercándose á ella)* Señora!
Luisa. ¡Y sola estoi, Dios mio!

ESCENA XIII.

Dichos y HENRIQUETA, *que sale por la puerta de la izquierda y se dirije á Granmont.*

Henr. Andad, Granmont, despacio
Que no tiene en mi casa y servidumbre
Su Magestad costumbre
De hacerse obedecer.

Rey. Granmont, cumplid so pena
De perder para siempre mi confianza
Gran. Venid, Señora!
Henr. Ella es mi camarera,
Y de salir, saldré yo la primera.
Rey. Henriqueta ! !
Gran. *(ap. al Rey.)* Señor, nuestra venganza
Saldrá mejor si en vuestra casa vive
Rey. *(ap. á Gram.)* Lo crees tú así ?
Gran. *(ap. al Rey.)* Lo juro.
Rey. *(alto.)* Perdonad, Henriqueta, no sabia,
Por quien soy lo aseguro,
Que esta jóven á vos pertenecia.
Llevadla hermana : (*ap.*) Oh Dios ! cuánto me hechiza !
Henr. Sire, adios : venid, venid, señora.
Luisa. Llevo, oh Dios ! un volcan en la cabeza,
Apenas puedo sostenerme en pié.
(Vanse por la izquierda.)
Rey. ¿ Jurais, Granmont, que me dareis á Luisa ?
Gran. Conceded media hora.
Rey. Miard, duque, que os dejo la princesa.
Gran. Pues bien, os la daré.

Cae el telon.

ACTO SEGUNDO.

Antesala de las habitaciones de la princesa Henriqueta. Al frente puertas que comunican con las habitaciones de las damas de honor. Puertas á ambos lados.

ESCENA I.

LUISA *sola saliendo de su cuarto.*

Apénas he pisado este palacio
Donde tiene su culto la mentira,
Y falta calma al corazon y espacio;
Pues impaciente contra mí conspira
El monarca mas fuerte y poderoso;
Mas no le temo, porque Carlo un dia
Me dijo con acento misterioso
Yo velaré por ti: tú serás mia!
Era mi vida cándida y serena
Nube alguna velaba mi esperanza,
De mis gustos cuidaba el de Lorena
Y era todo delicia y bienandanza:
Mas hoi ya no es así: porque en el campo
El Rei sus ojos sobre mí pusiera
En el sol de mi dicha falta un lampo,
Y he vertido mi lágrima primera.

Una noche ha pasado, y aun no veo
Ni á Carlos ni á Lorena, ¿ qué se han hecho ?
Me fatiga de hablarles el deseo,
Y siento un malestar dentro mi pecho
Que me hace padecer, y que me augura
De angustia y de dolor crueles momentos !
Es tal vez un presagio de amargura,
O el principio quizá de mis tormentos !
Mas álguien viene ¡ qué ventura ! es Cárlos !

ESCENA II.

Carlos y Luisa.

Luisa. ¿ Por qué tanto tardar, dulce amor mio ?
Y Lorena y Herman ? Para esperarlos
Me vine para acá, donde sombrío
Y triste miro el porvenir ahora

Cárlos. Tienes razon, mi Luisa: hay una mano
Que intenta separarnos, que traidora
Contra los dos conspira. El soberano
Prendado de tu célica belleza,
Y airado contra tí por tu osadía
Sacrifica el amor de la princesa
Y asegura que tú no serás mia.

Luisa. No sigas, Cárlos: el monarca miente
Porque á ser su querida ántes prefiero
La existencia arrastrar del indigente,
Retar su enojo y sucumbir primero.

Cárlos. ¡ Oh noble corazon, Luisa querida,
Por Dios y por mi padre yo te juro
Que miéntras plegue á Dios tenerme en vida

Nadie mancillará tu nombre puro.

Luisa. ¿Y si el poder funesto de la intriga
Su víctima me hiciera?

Cárlos. Calla, calla
Si temes que la infamia te persiga,
Con ella aceptaré, Luisa, batalla,
Venga contra tí la atroz falsía:
Venga el vasallo ó Rey calumniador
A á mis ojos serás, hermosa mia,
La sola digna de obtener mi ámor.

Luisa. Por eso, Cárlos, anhelaba verte
Para fortalecer mi alma abatida:
Ya por hoy solo sé, que debo creerte
Porque eres tú mi amor y eres mi vida.

Cárlos. Escucha, Luisa, ahora no conviene
Que pensemos tan solo en nuestro amor,
Es menester pensar en lo que viene
Y el intento evitar de algun traidor.
Yo á Lorena conozco: él es mi amigo
Por él te he conocido: á él le debo
La dicha de mi amor: yo le bendigo
Mas me asalta una duda: esa la llevo
Sin cesar, Luisa, aquí en mi corazon.

Luisa. ¿Y esa duda cuál es? podré saberla?
¿Tiene acaso conmigo relacion?

Carlos. Sí, amor mio: podrás desvanecerla
Con solo una palabra. Antes que yo,
Lorena sin cesar te visitaba,
Y si mal no recuerdo, me contó
Que siempre de tus gustos él cuidaba
Con esmerado afan. ¿Decir podrias
Si de familia á él te une algun lazo?

Luisa. A estar aquí mi madre te daria
La esplicacion que se merece el caso;
Yo revelarte puedo solamente
Que en mi pueblo, y en tiempo ya lejano
El veló por mi infancia tiernamente
Y yo le quise como buen hermano

Cárlos. ¿Le conociste....?

Luisa. Niña todavia,
Viviendo en la Lorena con mi madre,
Quien siempre con afan me repetia:
"Quiérele, hija, cual si fuera un padre."

Cárlos. Basta, Luisa, no mas saber pretendo,
Ya en Lorena confiar puedo tranquilo:
Escucha con cuidado.

Luisa. Ya te atiendo.

Cárlos. En palacio usarás de gran sigilo
Y dudarás de todo el que lo habita.
Herman mi paje, velará á tu lado
Para cuidar en la mansion maldita
De que sea tu nombre respetado.

Luisa. Si tanto miedo infunde esta morada,
No comprendo por qué traerme á ella.

Cárlos. Yo te lo esplicaré, Luisa adorada:
Por la suerte fatal, por nuestra estrella,
El Rey al verte se prendó de tí,
Con empeño especial mandó buscarte,
Y Lorena, al saberlo, me habló así:
"Debo velar por Luisa en toda parte,
Hoy mi deber de favorito impide
Que pueda defenderla á todas horas:
¿La llevaré al palacio? tú decide."
"Llévala, pues, le dije, tú no ignoras

Que mi deber de noble me condena
Á vivir con el príncipe cual vos,
Llévala pronto, pues, pobre Lorena,
Que allí por ella velaremos dos."
Ya que sabes la causa, vete ahora
Mi visita anunciar á la princesa.

Luisa. ¿ Qué la vas á decir ?

Carlos. Que protectora
Nos cumpla como siempre su promesa.
(*El Rey y Granmont embozados aparecen por una puerta de la derecha y se ocultan.*)
Al salir tras la cónsola pondré
Un billete con mi última instruccion:
El modo en él de hablarnos te diré
Parte pues, ya.

Luisa. Mas, ven.

Cárlos. (*ap.*) (El corazon
Algo me dice que me causa espanto)
Sí, Luisa, ya te sigo: ve delante, (*vase.*)
Vamos á ver ¡ oh Rey ! quien es mas diestro
Y cuál ha de quedar aquí triunfante. (*vase.*)

ESCENA III.

EL REY Y GRANMONT.

Rey. De un pobre mercader ropa-vejero
Necesito ¡ oh Granmont ! toda la flema,
Para no castigar á ese altanero
Y miserable duque de Angulema.

Gran. Calma, Sire, tendreis vuestra venganza:
Que el plan que he concebido es bien seguro

Depositad en mí vuestra confianza
El triunfo desde ahora yo os auguro.

Rey. Y qué has pensado hacer ?

Granmont. Por el momento
A Herman ganarme.

Rey. Quién es él ?

Granmont. El paje
De Angulema.

Rey. Y despues ?

Granmont. Un pensamiento
Concebí ya para saber su traje.

Rey. Y bien ? y qué ?

Gran. Que entónces ya podré
Deshonrarla á los ojos de su amante,
Y que lo sepa la princesa haré.

Rey. Cuentas con el escándalo ; y si ántes
Angulema casarse pretendiere ?

Gran. Edad le falta á él y á ella nombre;
Y evitarlo podreis aunque no fuere
Mas que por su interes.

Rey. Y....?

Granmont. No os asombre
Que práctica es constante entre los Reyes
Para el bien de su pueblo y la nobleza
Hasta para el amor dictar las leyes.
Mas álguien viene, Sire.... es nuestra presa.

Rey. Luisa ?

Granmont. La misma, Sire.

Rey. Verla quiero.

Gran. Ocultaos, señor: no es conveniente
Que espereis : tal vez el caballero....

Rey. Basta, me ocultaré, seré prudente.

ESCENA IV.

GRANMONT Y LUISA.

Luisa. Vos por aquí, señor duque ?
Gran. A vuestros piés, señorita,
Escusareis la visita ?
Luisa. ¿ A mí, señor de Granmont ?
Gran. A vos, sí, por qué os asombra ?
Luisa. Porque siendo vos del Rey
En mí no veros es ley
Que me dicta el corazon :
Dispensad pues, señor duque,
Esta mi ruda franqueza,
Yo temo al perro de presa
De un Rey infame y....
Granmont. Callad.
Luisa. ¿ Qué decís ? jamás mis labios
Ocultan verdad alguna....
La visita es importuna
Adios pues, adios, quedad.
Granmont. Y no sabeis, señorita,
Que de Cárlos soi amigo ?
Luisa. Sois su mas cruel enemigo
A lo que imagino yo.
Cárlos es noble y comprende
Vuestro criminal intento.
Granmont. Señora!
Luisa. No me arrepiento,
Señor duque de Granmont.
Granmont. Cuidad, señora, no os pese

Esa palabra vertida.
Luisa. Primero pierda la vida
Que arrepentirme jamás.
Pero escuchad, señor duque,
Con el príncipe está Carlo,
Si pretendeis esperarlo
En venir no tardará ;
Conque adios y buena suerte. (*vase*)

ESCENA V.

GRANMONT Y EL REY, *saliendo.*

Rey Lo ves, duque, es imposible
Que yo resista al horrible
Desamor de esa mujer.
Quiero arrojarla en el fango
A su amante darle muerte,
Y que ella sufra la suerte
Que ha querido merecer.
No mas intriga, no quiero
Esa venganza vulgar.
Granmont Pero entónces ¿ cómo hallar
Otra venganza mejor ?
Rey Es verdad, ya lo conozco,
Mas me vengaré no obstante
En su venturoso amante.
Granmont. Tampoco es bueno, señor,
Pues temo que el pobre Cárlos
Maldiga tanto su suerte
Que prefiera hasta la muerte.
Rey. Esplicaos ¿ cómo así ?

Granmont. Haciendo que en vuestra corte
Todo el mundo á Luisa mire
Como vuestra amante, Sire....
Rey. Y podreis lograrlo ?
Granmont. Sí.
Rey. ¿ Cómo, dí ?
Granmont. Dejadme hacer
Que al empezar la partida
Os ofrezco por mi vida
El triunfo daros, señor;
Mas conviene que no esteis
Conmigo en este paraje
Donde solo vuestro traje
De fijo infunde temor.
Rey. Me marcho, pues, á esperar
Que tú mitigues mi anhelo.
Granmont. Dejadme vuestro pañuelo,
Lo puedo necesitar.
Rey. No tardes mucho.
Granmont. No, Sire,
Pronto estaré á vuestro lado. (*vase el Rey*
Gracias á Dios! se ha marchado
Y solo me deja obrar.

ESCENA VI.

CARLOS *qne sale como escribiendo en una cartera, al ver á* GRANMONT, *la guarda.*

Gran. (*ap.*) Viene allí Cárlos, y escribe
El billete, á lo que creo,
Finjamos que no le veo.

Cárlos. (*observándole.*)
Hola, Guiche, estás aquí?
Granmont. Sí, Cárlos, estoy pensando.
Cárlos. (*ap.*) De venderme la manera.
Granmont. Que si por tú honor no fuera
No te esperara yo á tí.
Cárlos. Tienes entónces que hablarme?
Granmont. Sí, de un asunto importante
Que concierne á vuestra amante.
Cárlos. Habla presto, habla por Dios.
Granmont. Imposible ahora. Espera
En esa vecina pieza:
Voy á ver á la princesa.
Cárlos. Y......
Granmont. Luego hablamos los dos.
(*ap.*) Es preciso darle tiempo
Para que escriba á su amante. (*vase.*)
Cárlos. Aprovecharé el instante
Para esta carta concluir.
(*Escribe en la cartera, arranca la hoja, y la coloca en la cónsola.*)
Ya podré partir tranquilo
Y esperar ese traidor.

ESCENA VII.

GRANMONT, *solo.*

(*Sale precipitadamente, se dirije al lugar donde está la carta y la toma abriéndola.*)
Leamos lo que la dice
Leamos: "Luisa adorada

Por nada ni para nada
Abandones tu mansion:
En ella todos los dias,
Podré sin trabajo verte
Hasta que quiera la suerte
Posible hacer nuestra union."
(hablando) Pues señor, razon tenia
El Rey, cuando poco hace
Se imaginaba un enlace
Que por fuerza he de evitar.
Vamos á tender el lazo.
(Se acerca a la mesa y despues de escribir coloca la carta donde estaba la otra)
Esto es: así podremos
Contar con que la tendrémos
Fuera de aqueste lugar.
Necesario me es ahora
Encontrar á Herman el paje,
El puede decirme el traje
Conque la niña saldrá;
Y ademas podrá si quiere,
Este pañuelo en la cama
Colocar, de nuestra dama,
Que á fé lo maldecirá.
Solo por vos, Henriqueta,
Me he convertido en villano,
Solo sirvo al soberano
Para obtener vuestro amor.
En breve tendrás la prueba
De que el Rey es inconstante....
Seré entónces vuestro amante
A pesar de vuestro honor.

ESCENA VIII.

LUISA, *despues* HERMAN.

No se oye ruido en palacio:
Ya Cárlos habrá salido,
Y segun me ha prometido
Su carta dejado habrá.
(Se dirije á la cónsola y toma la carta.)
Héla aquí, cuánta fortuna!
Veamos lo que contiene, *(lee.)*
Cielos! no entiendo qué tiene
Cárlos que decirme allá.
¿ Habré leido mal? veamos..
leyendo. "Vente dentro de una hora
Al Gran pabellon de Flora
Donde ansioso aguardaré.
He hablado con la princesa
Y sus consejos me ha dado,
A tiempo que me ha ordenado
Que informe cierto le dé
De todo lo que nos pasa;
Para ello pues, os espero
Estará allí el caballero,
Herman os conducirá."
Hablando. Pues á fé que no comprendo
Esta misteriosa cita
Vamos á ver ¿ quién le quita
Venir él mismo hasta acá?
Pero qué digo? tal vez
Tema á la importuna gente.

Tendré pues, que estar ausente
Ya que me lo exije así.
Pero es raro aquel temor
De que no ha mucho me hablaba
Entónces me aconsejaba
Que no saliese de aquí.
Romper debo este billete
Pues ya de la cita es hora.
(*Se oyen los pasos de Herman que entra paso entre paso. Luisa rompe el billete y arroja los pedazos al suelo*)
Quién anda ahí ?

Herman. Yo, señora.

Luisa. Cuánto me alegro ! es Herman :
Has hablado con el duque ?

Herman. No, señora. (*ap.*) Cuánto apuro !
Me perderé de seguro
Si no calmo aqueste afán.)

Luisa. Si no le has visto es preciso
Que me acompañes ahora
Al Gran pabellon de Flora.

Herman. (*ap.*) Al pabellon ! se rindió.
alto. Está muy bien.

Luisa. Pues espera,
Volveré dentro de poco.

Se dirije á su cuarto.

Herman. A no ser un necio ó un loco
Ganar algo podré yo.
El señor duque de Guiche
Algunos luises me ofrece
Si este pañuelo aparece
De Luisa en la habitacion.

Además me ha prometido,
Si espero yo á la señora
En el pabellon de Flora
Para hacer la introduccion,
Otra suma no pequeña:
Esto me comprometia,
Pues la señora diria
Que entró porque me vió allí.
Mas he aquí que sin pensarlo
Me ayuda mi buena estrella
Pues quiere vaya con ella
Y....pero allí viene....*schís*!

Luisa (*colocándose un velo.*)
¿Estás, Herman, preparado?

Herman. Siempre lo estoy.

Luisa. Vamos pues.

Herman se detiene con la mirada fija en la puerta.

Luisa. Pero no vienes! qué ves?

Herman. La llave que aun está allí.

Luisa. Es verdad, se me ha olvidado,
Y fortuna es que lo advierta;
Vé pronto: cierra la puerta
Y traeme la llave aquí.

Herman. *Al acercarse á la puerta saca con disimulo el pañuelo y lo arroja en el cuarto.*
Está vuestra órden cumplida.
(*ap.*) Qué dicha! tragó el anzuelo,
En la cama está el pañuelo
Y....

Luisa. Sigue adelante.

Herman. Está bien.

ESCENA IX.

La escena sola por algunos segundos en cuyo tiempo se ve á LORENA *que sale con marcadas muestras de disgusto, despues* CARLOS.

Lorena. Al fin el duque me deja
Libre de su impertinencia,
Me mataba la impaciencia
En lo que él llama su eden.
Completo ha corrido un dia
Sin ver ni á Cárlos ni á Luisa
Llamémosla: me horroriza
Su silencio desde ayer.
Luisa, Luisa, (*se acerca á la puerta*) no res-
¿Dónde estará, Dios eterno? (ponde,
(*Observa los pedazos de papel que recoje.*)
Pero qué miro! El infierno
Me ha debido preceder....!
Esos papeles....la letra
De Granmont.... bien conocida....
Oh Dios mio! está perdida
Y tengo la culpa yo.
Yo que á mi padre ofrecí
No descuidarla un instante....
Pero Cárlos que es su amante
Que verla me prometió,
¿Por qué la abandona así?
¿Por qué no la ha prevenido?
¡Oh Dios! Qué habrá sucedido?
Temblad, señor de Granmont.

Ese papel en pedazos
Tal vez al unirlos diga
Los misterios de la intriga....
Los leeré en mi habitacion.
Mas siento pasos : salgamos.

Se dirije á las puertas de la derecha y se encuentra con Cárlos que entra como desatentado sin ver á nadie.

Cárlos! qué es esto! qué tienes?

Cárlos. Quién eres que me detienes?
(*fija la vista.*) ¡ Oh Lorena! por piedad
Decidme, dónde está Luisa?......
Creer el anuncio no quiero......
No respondes, caballero?

Lorena. ¿No miras tú mi ansiedad?
¿No comprendes que á mi vez
Yo á verla solo he venido?....
Y me encuentro que se ha ido
No sé á dónde, no lo sé.
Pero dime: no la viste....

Cárlos. No hace mucho que aquí vine
Y con calma la previne
Nuestro temor.

Lorena. Pues á fé
Que no comprendo.

Cárlos. Yo sí;
Al pasar Granmont ha poco
Al cuarto de la princesa
Me dijo que en esa pieza
Le esperara : no tardó.
Y me dijo con misterio
Que el Rey con ella habia hablado

Y que Luisa habia aceptado
La cita que el Rey le dió.

Lorena. Mentira, infamia, imposible!
No cabe en Luisa vileza
A ser así, la nobleza
Del Rey no respeto yo.
Iré hasta su mismo trono,
Y vengaré con mi mano
En el monarca villano
De mi familia el honor.

Cárlos. Qué dices ?.... de tu familia....?
Acaso de Luisa hermano....?

Lorena Es hija de un pobre anciano
Que me la encargó al morir.
Yo ofrecí velar por ella,
Servirla siempre de padre:
Y así lo creyó su madre
Cuando aquí la hice venir!

Cárlos Pues bien, escucha, Lorena,
Yo á Granmont no presté ascenso,
Mas á poco el velo denso
Herman, mi paje, rasgó.

Lorena Dime cómo ?

Cárlos Refiriéndome
Que aquí buscándome vino
Y que Luisa le previno
La llevase al pabellon
Del Rey.

Lorena Imposible!

Cárlos Eso mismo
Le dije en aquel instante
Y vine aquí delirante

Y.... tú sabes lo demas.
Esa puerta no se abre:
Ella salió mui cubierta
Y....

Lorena Basta: la hallaré muerta
Pero sin honra jamas!
Si dudas de su pureza
Y crees en la infamia urdida
Ella á la tuya su vida
No, Cárlos, no la unirá.
Voy volando al pabellon,
No sé si contigo pueda....

Cárlos Suceda lo que suceda
Mi voz no la acusará.

Lorena Gracias, Cárlos, eres digno
Del amor que te profesa,
No manchará su pureza
La infame intriga del rey.
Ven volando que despues
A Granmont encontraremos
Y juntos le pediremos
Que cumpla de honor la ley.

Cárlos Es decir que tú le crees
El autor de aquesta intriga?

Lorena Y en duelo quiero que diga
Lo que hai en este papel.

Cárlos Un papel! no lo has leido?

Lorena Lo he encontrado hecho pedazos:
Esto romperá los lazos
Que te unen, Cárlos, á él;
Pero marchemos.

Cárlos Sí, vamos. (*vanse*)

ESCENA X.

GRANMONT Y HERMAN.

Granmont ¿ Hiciste lo convenido ?
Herman El pájaro está en el nido
Y dí parte á mi señor.
Granmont Y el pañuelo ?
Herman Está en la cama.
Granmont Toma pues (*le da una bolsa*) pero ántes llama
Alguna dama de honor
Que me anuncie á la princesa.
Herman Ella viene.
Granmont Entónces, vete
Y espera en mi gabinete
Hasta que salga de aquí. (*vase Herman*)
Es fuerza que yo la diga
Y aun demuestre con razones
De mi Rey las pretensiones
Y.... silencio ! viene allí.

ESCENA XI.

DICHO Y HENRIQUETA.

Henriq. Vos aquí, señor duque, ¿ qué de nuevo
Os hace recordar á vuestra amiga ?
Granm. Oh Señora ! en verdad no sé si debo
Hablaros de una intriga
Que ha tenido lugar en vuestra casa
Henriq. Qué decís, señor duque ?

Granm. Solamente
Una verdad que el seno me traspasa.
El Rey, que nunca miente,
Una trama galante me ha contado.
Henriq. Sentaos y dad calma á mi impaciencia.
(Se sientan)
Granm. Aquí en este palacio, á vuestro lado
Por alguna exigencia,
O por satisfacer algun capricho
Una jóven sin nombre por doncella
Tuvísteis que aceptar, segun me han dicho.
Henriq. Decidme, quién es ella ?
Granm. Su nombre apénas sé, Luisa se llama.
Henriq. ¿ La víctima del Rey, la perseguida ?
Granm. Señora, os engañaron : esa dama
Es del Rey la querida.
¿ Quién lo ha dicho ? decid.
Yo que lo he visto
Aquí y en el jardin, gruta de Flora.
Henriq. Y qué cosa ! acabad, (*ap*) yo no resisto !
Granm. Que ella al monarca adora.
Aquí en este lugar solos se vieron :
El Rey al despedirse le dió cita ;
Y para mas engañaros convinieron
Durante la visita......
Henriq. Basta ya, duque, basta.
Granm. Mas, Señora !
Henriq. Yo no quiero saber lo que esa dama
Invente en sus propósitos traidora.
Granm. *ap*. (Rabiosa está que brama.)
(*alto*) Yo que por vuestra casa me intereso,
Que os amé con delirio en el destierro

Que veros solamente es mi embeleso
Quisiera en una celda
Cruel castigar á la mujer liviana
Que los afectos del monarca os quita.

Henriq. ¿Sin juicio estais ó me creeis villana?
El Rey no necesita
De mi amor, señor duque, ni yo aspiro
Mas que al sincero afecto de un hermano
Cuyas órdenes cumplo, y en quien miro
Mi Rey y soberano.

Granm. No sabeis, oh señora! cuánto place
A un pobre corazon enamorado
Esa nueva feliz, que tiempos hace
Es mi bien anhelado.

Henriq. ¿Es decir que aun teneis en la memoria
Algun recuerdo del amor perdido?

Granm. Ese recuerdo llenará mi historia.

Henriq. ¿No estais arrepentido
De ese amor criminal que yo no siento?

Granm. Qué no sentís, señora? ¿y es posible
Que haya concluido en vos el sentimiento
De gozo indefinible
Con que hablábais de amor en el destierro?

Henriq. Esos tiempos pasaron, y de entonce
Ningun afecto tengo, ni amar quiero.
Mi corazon de bronce
No mira en torno suyo objeto alguno
Que pueda ni siquiera impresionarle.
Entre todos los hombres solo hai uno
Que pueda y deba amarle,
Ese le conoceis: él es mi esposo.

Vos mismo......

Granm. No sigais: habeis destruido
Mi porvenir, mi dicha, mi reposo....

Henriq. Y yo, que ya he perdido
El placer, el contento, la ventura:
Que mil lágrimas tengo y no sonrisa,
Decidme ¿será igual vuestra tortura?

Granm. Señora, viene Luisa.
(*Granmont intenta irse por otra puerta*)

Henriq. A tiempo llega, que partais no quiero
(*ap.* Yo intento averiguar aquesta intriga.)
No partais, porque es fuerza que primero
Escucheis lo que diga.

Granm. ¿Dudais de mí quizas?

Henriq. No, por mi vida:
Dudo sí, del monarca y la doncella.
(*ap.* Y si llego á creer que es su querida
Pobre de él entónces, pobre de ella!)
(*alto*) No os sospecho, Granmont, por el contrario....
(*ap.* Yo le daré un rival al rey veleta.)

Granm. (*ap.* Finjamos gran dolor: es necesario,
Pues es una coqueta.)

ESCENA XII.

DICHOS Y LUISA *que entra sin reparar, como embebida en una idea.*

Luisa. Oh, Dios mio! loca estoy
Y aun no sé lo que me pasa,
El Rey en aquella casa......!
(*Observa los que están en la escena*)

Granmont, la princesa aquí!
Estoy perdida, Dios mio!
Oh señora, dispensadme,
Caballero, disculpadme,
Pues juzgo estábais allí....
Yo ví un hombre bien oculto
Tras una grande cortina....
Mi cabeza desatina....!
Señora, piedad por Dios!

Henriq. Pero decid, ¿qué os sucede?

Luisa Yo no sé, no lo comprendo.

Henriq. Piedad! y venís mintiendo!
¿Con el Rey no estábais vos?
¿No fuísteis por vuestros pasos
Donde estaba vuestro amante....!
Que os esperaba anhelante....?

Luisa Mi amante!! nunca! jamas!!
Merece perder la vida
Quien tal dice indignamente,
Pues como villano miente.
El lo sabe por demas. *(Señala á Granm.)*

Henriq. Qué decís, Granmont, á esto?

Granmont Digo que ví á esa señora
En el pabellon de Flora
Conversando con el Rey.
Digo......

Luisa Mentís, miserable!

Henriq. Señorita, en mi presencia
Eso pasa de licencia.

Luisa *(con ironía)* Decís bien, esa es la lei:
El es noble, yo plebeya,
Yo soy mujer, él es hombre....

Mancillad, señor, mi nombre,
Que en ello teneis razon.
Granm. (*ap*. Es preciso dar el golpe....
Terminar á todo trance,
Pues si nó, se pierde el lance).
(*alto*) Parto, con vuestro perdon.
Ya vos lo veis, yo no puedo
Mas soportar tanto insulto.
Luisa Hablad, ¿no estábais oculto?
No vísteis mi indignacion?
Granm. Adios, duquesa, no debo
Responder á esta señora.
Henriq. Venid, dentro de una hora
Tengo que hablaros.
Granm. Bien.
Luisa. (*arrodillándose*) Ah!
No partais sin dar la prueba
Siquiera de mi inocencia.
(*En este momento entra Lorena sin saludar y levanta á Luisa con precipitacion*)
Lorena Levantad, á mi presencia
Ese hombre responderá.
(*Granmont al entrar Lorena, se dirije á la puerta*)
Granm. (*ap. desde la puerta*. Es preciso, por mi vida
Acabar pronto con esto,
Luisa, tú honor está puesto
En la almoneda de amor.)
Henriq. Señor Conde de Lorena,
Que estais, tenedlo entendido,
En mi casa, y comedido......
Lor. (*interrumpiéndola.*) Cuando se ofende el honor

De alguna dama inocente,
No respeto la etiqueta
Con quien tan poco se inquieta
Su decoro en conservar

Henriq. Señor Conde!!

Lorena. No os asombre,
Señora, mi altaneria,
Al Rey la verdad diria;
Yo no la puedo ocultar.
(*como buscando con la vista alguna persona.*)
Oh! se ha marchado el infame.

Henriq. De quién hablais, señor conde?

Lorena. De ese hombre, que se esconde
Cuando al fin le llego á ver.

Henriq. Sabed, señor de Lorena,
Que esa jóven señorita
No puede esplicar la cita
Que hoy acaba de tener
Con el Rey.

Lorena. Pero yo puedo,
Mal que le pese á su alteza
Y aun á toda la nobleza,
Este misterio esplicar.

Henriq. Caballero, no permito
Que conmigo tal lenguaje
Useis en este paraje,
O si no me hareis llamar
A mi esposo.

Lorena. (*con ironía.*) Sí, llamadle,
Para que sepa la corte
Que sois una infiel consorte.
¿Se os ha olvidado quizá

Que me llamo de Lorena?
Que......

Henriq. Basta, señor, piedad!!
Lorena. A vuestra corte llamad,
A vuestro esposo tambien.
Henriq. Piedad, señor de Lorena!!
Lorena (*serio.*) Pero á condicion precisa
Que justifiqueis á Luisa.
Henriq. Y cómo, señor?
Lorena Muy bien.
¿Decidme Luisa, esta carta
Cómo á vuestras manos vino?
Luisa. Cárlos conmigo convino
Que al salir la pondria allí.
(*señala la cónsola.*)
Lorena. Es decir que tu creiste..?
Luisa. Que era suya, pues no he visto
Nunca su letra. Por Cristo
Lo juro, señora, sí.
Lorena. Por qué rompísteis la carta?
Es esta?
Luisa. Sí.
Lorena. ¡Qué fortuna!
No habrá no, piedad alguna
Para el infame traidor.
(*acercándose al foro.*) Cárlos, ven....
Cárlos. (*saludando á la princesa.*) A vuestros piés.
Henriq. (*contestando el saludo.*)
Bien venido, señor Duque.
Lorena. ¿Habeis, Cárlos, comprendido
La obra del calumniador.
Cárlos. Todo lo comprendo ahora,

Y por eso ya no quiero
Sino pedir con mi acero
Debida satisfaccion.
Ese hombre miserable,
Ayer espiaba mis pasos
Para romper hoy los lazos
De un puro y sincèro amor.

Luisa — Gracias, Cárlos, no creia
Gozar jamas de ventura,
No sabeis cuánta amargura
Acabo de soportar.

Lor. á Henr. Responded, hablad, señora,
Cómo la debeis juzgar ?

Henr. á Lor. Como víctima inocente
De poderoso enemigo.

Luisa — Oh señora ! yo os bendigo

Ant. (*desde la puerta*) De parte del Rey.

Henriq. — Entrad.

Luisa — Qué será esto, Dios mio ?

ESCENA XIII.

Henriq. — ¿ Qué nos manda nuestro hermano ?

Anton — Me ha ordenado el Soberano......
Mas, princesa, dispensad :
Es órden que he de cumplir ;
Y es solo á la señorita
A quien hago esta visita
Que es de exijencia rëal.

Cárlos — Hablad.

Lorena — Decid.

Luisa — No hai secreto

Que yo oculte á estos señores.

Anton — Pues si es cierto y no hago mal
Os diré que el Rey me ordena
Que en cambio de aqueste velo
Le devolvais el pañuelo
Que está en vuestra habitacion.

Luisa — Cielos! no sé lo que dice.
Protéjeme, Dios eterno!

Lorena — Esta casa es un infierno.

Luisa — Señora, por compasion,
Registrad toda mi estancia.
¡Me habrá maldecido el cielo!
Sí, buscad ese pañuelo
Tomad la llave, tomad.

Lorena — No os aflijais, Luisa amada,
Que no ha de valer la intriga,
Ni cuanto el monarca diga
A disfrazar la verdad.

Henriq. *(saliendo del cuarto de Luisa con un pañuelo que entrega á Anton.)*
Ved, señores, el pañuelo!

Luisa — Madre, piedad! yo me muero.
(Cae desmayada sobre una silla.)

Cárlos — Socorredla, caballero,
Y tiemblen todos aquí!
! Creiste, monarca infame,
Que ese tu poder alcanza
A evitar justa venganza!
Y vos, señor de Granmont,
Ayer noble, hoi un villano,
Recibireis de mi mano
La muerte, nunca el perdon.

Lorena — Cárlos, no sé que me pasa,
En verdad, no lo comprendo.

Cárlos — Mas yo sí, porque estoy viendo
La horrible trama del Rey,
Que poderoso, altanero,
Solo al desvalido ofende.
Porque en verdad, no comprende,
De honor la inflexible ley.

Luisa *(volviendo en sí)* Perdon! piedad! compasion¡
El pañuelo.... allí.... yo quiero....
(Vuelve á desmayarse)

Henriq. — Conducidla, caballero,
Llevadla á su habitacion.

Cárlos — Llevadla sí, miéntras tanto
Yo castigaré al avieso....

Cap. de guard. (*entrando de repente*)
En nombre del Rey, daos preso

Cárlos — Oh! venganza! maldicion!

Cae el telon.



ACTO TERCERO.

Sala de audiencia del Rey Luis XIV.

ESCENA I.

FELIPE *saliendo de la habitacion del Rey y el Conde de* LORENA *que le espera.*

Lorena Y bien ?

Felipe No ha sido posible
Nada del Rey obtener.
Su carácter irascible
Por Cárlos me hace temer.

Lorena ¿Y no hay quien pueda en la Corte
Del Rey conseguir la gracia ?

Felipe Aun nos queda otro resorte

Lorena Lo tocareis ?

Por desgracia
Es necesario esperar
Hasta que encuentre á mi madre ;
Solo ella puede obtene
Aunque á mi altivez no cuadre,
Que el perdon firme mi hermano.

Lorena Gracia, señor, no perdon
Solo pide al soberano
Aquel noble corazon.

Felipe Pero decidme, Lorena,

¿Aquella dama es culpable?
Su delirio me dá pena.

Lorena — Su delirio....! ah miserable!

Felipe — De quién hablais?

Lorena — De aquel hombre
Que mancilla la nobleza
De su padre y de su nombre,
Cuyo amor á la princesa
A Luisa dá la locura,
A Cárlos una prision,
Y á mí la cruel desventura.

Felipe — Pero ¿quién es él?

Lorena — Granmont.

Felipe — No os comprendo, no, Lorena,
¿Podreis dar la esplicacion?

Lorena — Si vuestra alteza lo ordena.

Felipe — Sí.

Lorena — Pues bien, el de Granmont
Quo hace tiempo vive amando
A vuestra esposa querida,
Estuvo basta ayer pensando
Que era del Rey pretendida.

Felipe — Lorena!!
Dejadme hablar:
Era el rival poderoso,
Y para el triunfo lograr
Forjó un crímen alevoso
Que yo no me sé esplicar.

Felipe — Qué crímen?

Lorena — El mas villano:
Esa jóven deshonrar
Por órden del Soberano;

Acaso con el intento
De halagar su vanidad.

Felipe — Pero decidme al momento
Eso del Rey, es verdad?

Lorena — Yo os lo juro.

Felipe — Decid, conde,
Y ama de cierto á mi esposa.... ?
Y ella le corresponde....?

Lorena — Eso, duque, es otra cosa,
Y aunque dicen en la Corte
Que mi lengua es viperina,
Respeto á vuestra consorte
Que á nadie duque alucina.

Felipe — Entónces crees que inocente
Ella respeta mi honor?

Lorena — Quien diga otra cosa, miente.

ESCENA II.

Dichos, *la reina* Ana *y la princesa* Henriqueta *que aparece por el fondo.*

Henriqueta (*dirigiéndose á Lorena.*)
Mil gracias os doy, señor.

Felipe — Mi esposa.

Lorena — Su Magestad!

Felipe — Qué fortuna, madre mia!

Reina — Qué teneis,? Felipe, hablad.

Felipe — Quiero, madre, en este dia
Poner vuestro amor á prueba.

Reina — Cómo?

Felipe — Al rey pidiendo gracia.

Reina — Y si el rey á mal lo lleva?

Felipe — Estareis, madre, en desgracia.

Reina — Y has creido por ventura
Que en algo tu madre influye ?
Felipe — Sí, sé que vuestra dulzura
En favor del bien arguye.
Reina — Para quién debo obtener
Esa gracia ?
Felipe — Para un hombre
Que ya el rey no puede ver,
Y es de mi casa.
Reina — Su nombre ?
Felipe — Cárlos, duque de Angulema
Reina — Escuchad, pobre Felipe,
Hoy en el palacio es tema,
Dispensa os lo participe,
De ese jóven el castigo:
Yo por él hablé á tu hermano,
Henriqueta fué conmigo.
Lor. á Henr. — Y qué os dijo el Soberano ?
Henr. á Lor. — Fué inflexible á nuestros ruegos
Y callar nos ordenó.
Reina — Sus ojos brotaban fuego
Felipe — ¿ Hasta á oiros se negó ?
Reina — Sí, hijo mio, mas ya es hora
De cumplir con la etiqueta.
Lorena — Habladle otra vez, señora,
Reina — Está bien: ven, Henriqueta. (*vanse.*)

ESCENA III.

FELIPE Y LORENA, *poco despues* LA REINA y HENRIQUETA.

Felipe — En qué piensas, Caballero ?
Lorena — Pienso que si el Rey se niega
Le hablaré: seré severo

Felipe   Y si os prende ?
Lorena   A mí no llega
Su poder ni su venganza :
Tengo en mi mano un secreto
Que alimenta mi esperanza,
Y el cual, señor, lo prometo,
El honor devolverá
A esa pobre señorita.
Mas, silencio, salen ya :
Mi esperanza es infinita !
Felipe   ¿ Qué habeis hecho, madre mia ?
Reina   Nada que valga la pena.
Henriq.   Ni oirnos el Rei queria.
Felipe   Ya lo veis, pobre Lorena !
Reina   Venid conmigo, Henriqueta,
Venid, Felipe, tambien.
Fel. á Lor.   Os quedais ?
Lorena   Sí.
Felipe *(ap.)*   Me inquieta
Su posicion. *(alto)* Conde, ven.
Lorena   No puedo, señor, no puedo :
Aquí por fuerza he de estar.
Marchad si quereis, yo quedo
Para con el Rei hablar,
Felipe   Entónces, madre, idos vos ;
Idos tambien, Henriqueta :
Nos quedaremos los dos.   *(vanse.)*

ESCENA IV.

DICHOS, *despues el* REI.

Felipe   Hai una voz, voz secreta
Que habla desde el corazon,

Ella sin cesar me ordena
Qua aproveche la ocasion
Para ayudaros, Lorena.

Lorena — Gracias, señor, no esperaba
Ménos de vuestra bondad:
Solo eso me consolaba
Mas......

Felipe — Viene Su Majestad.

Lorena — Que venga !

Rei — ¿ Qué haceis aquí
Decid, señor caballero,

Felipe — Me esperaba, Sire, á mí.

Lorena — Y tambien á vos, señor

Felipe — Para que......

Lorena — Si no os humilla,
Para que me hagais honor
De mandarme á la bastilla
Donde teneis encerrado
Al mas noble corazon,
Que hoi por vos es desgraciado.

Rei — Haced vuestra dimision.

Felipe — Señor ! es mi favorito.

Rei — Que no lo sea he ordenado.
Vos le nombrais ; yo le quito.

Lorena — Qué poco estais enterado,
Señor, de vuestros deberes :
La prision me importa tanto
Como á vos de las mujeres
El deshonor y su llanto.

Rei — Salid.

Lorena — Oh no, no saldré
Sin deciros en seguidas

Verdades que yo me sé,
Y que por vos son temidas.
¿ Creiste, tal vez, señor,
Que es vuestro pueblo una grei
Que admita hasta el deshonor
Por solo un lo manda el Rei?

Rei — Capitan....!

Lorena — Haced que venga
Y al salir de aquesta pieza,
Decidle, Sire, que tenga
Cuidado con su cabeza.

Rei — Caballero, es rebeldía
Vuestra tenaz insistencia.

Lorena — No, Sire, por vida mia,
Solo es falta de paciencia
Para soportar tranquilo
Esa vida depravada
Que persigue hasta su asilo......

Rei — Señor conde, vuestra espada

(Lorena saca la espada y la coloca en la mesa.)

Lorena — Aquí la teneis, señor,
De aquí, á la prision iré,
Mas, doquiera el deshonor
(ap. al Rei.) De la princesa diré....

Rei — Idos, Felipe, no quiero
Que nadie sepa en mi casa
Lo que dice el caballero.

Felipe — Sire, adios. *(á Lor.)* Hablad con tasa.
(Vase.)

ESCENA V.

DICHOS, *ménos* FELIPE.

Rei Hasta cuándo, Lorena, mi contrario
Habeis de ser ?
Lor. Hasta que en mi camino
Deje de colocaros el destino:
Hasta que siendo Rei
Rei Sois temerario.
Lor. Rindo tan solo culto á la verdad.
Si vos tuviérais, Sire, á vuestro lado
En vez de un jóven loco, atolondrado
Que hace crecer en vos la vanidad,
Ilustres consejeros, no lacayos,
Ni este pueblo os llamaria tirano,
Ni vuestro nombre ilustre y soberano
Maldecirian jamás vuestros vasallos.
Rei Pero qué debo hacer ? Si cuando quiero
Solo amar, mi voluntad impiden.
¿Quiénes son ellos, los que así deciden
Oponerse contra mí ?
Lor. Yo el primero
Es la respuesta que os daré al instante:
Luego, Cárlos, esa alma generosa
Que niño todavía salió gozosa
Por vos á combatir. En el momento
El auxilio pedidle de su espada,
Y corriendo vendrá á vuestra presencia,
Y escuchando Señor, vuestra exigencia,
Su desdicha quedará olvidada.
Escuchad una vez tan solamente

De honor y de lealtad la dulce lei.
Dejad de ser un niño, sed un Rei
Justo en las miras; y al mandar prudente
Dejad, Sire, esa corte asalariada
De favoritos viles que os desdoran,
Y que todo, á su paso, lo devoran
Por criminal ambicion desatentada:
No somos constantinopolitanos
Para que seais gran turco en vuestra tierra,
Siempre de la ambicion temed la guerra
Y os amarán los otros soberanos.

Rei — Basta, Lorena. *(Se acerca á la mesa y toca la campana.)*

Ug. *(desde la puerta)* Señor.

Rei — Decidle presto
Al capitan de guardias que le espero,
(Lorena se alarma.—El Rei toma la espada y se la da.)
Tomad vos vuestra espada, caballero.
(La toma y se serena.)

Lor. Gracias, Sire, mas ved que aun en arresto.....

Cap. Sire, qué ordenais.

Rei — Id á la Bastilla
Y traedme pronto al duque de Angulema,
Tomad la órden.
(Le da un papel que ha estado escribiendo durante la parte final de la escena.)

Lor. — Ella será el emblema
De un triunfo señor, que no os humilla.
Dejadme ir para venir con él,
Y juntos exijiros otra gracia.

Ya os dije que por vos en la desgracia
Una mujer está: él la cree infiel.

Rey Aquí esperadle. (*Se oyen pasos*)
Mas ¿quién, quién se atreve
Venir á este lugar sin mi licencia?
Quién osará venir á mi presencia?

Lor. Es, Sire, una mujer: parece nieve
Vestida como está toda de blanco.

(*En esto entra Luisa vestida como se dice y con un velo de igual color.*)

Rey Cielos! Luisa!

Lor. Luisa aquí, en este estado?
¿No os inquieta su rostro demudado,
Ni la huella del dolor? decid, sed franco.

Rey Callad, Lorena, dejad que se aproxime.
Qué bella es! quiero ser justo, mas al verla
Temo, Lorena, sí, temo perderla.

Lor. Tal temor, de ser justo no os exime.

(*El Rey hace señas á Lorena y se retiran á un lado del escenario.*)

ESCENA VI.

DICHOS Y LUISA *que entra paso entre paso examinándolo todo.*

Luisa Aquí aseguran que vive el soberano.....
Pasar á este lugar diz que no dejan....
No entreis, me dicen todos, que es en vano
Entrar á esa mansion de do se alejan
Los que pretenden conservar su honor.
No saben que estoy sola en este mundo
Que ya no miro gente en derredor

Que es mi deshonra inmensa, que es profundo
El martirio, el pesar del corazon
Cárlos me desprecia, y se ha olvidado
Lorena no me quiere......
Lor. al Rei Compasion
Para ese ser tan desgraciado
Devolvedle el honor si es inocente
Luisa Quién duda de mi honor y habla de mí!
Lor. (*ap.*) Temo ¡ oh Dios ! que la pobre esté demente
(*alto*) Luisa, Luisa, soi yo, mírame aquí.
Luisa Quién me llama, sois vos, ¡¡ el caballero !!
Lor. (*ap.*) No está demente no, cuánta fortuna
(*alto*) Por qué no os acercais ?
Luisa. Porque prefiero.
No ver el rostro de persona alguna
Mientras el deshonor manche mi frente
Yo quiero ver al Rey.
Rey. (*acercándose.*) Perdonad Luisa.
Luisa. No os acerqueis, oidme solamente
Pues ya vuestra presencia me horroriza
Yo vine aquí felíz, pura inocente,
La virtud mi gloria era; y la falsia
Por vosotros forjada tan cruelmente
¿ Qué ha dejado, señor, de la honra mia?
El hombre á quien amaba me abandona,
Porque esplicar el crímen yo no puedo,
De la infancia el amigo, á la corona
Tambien se pasa. Decidme ¿ cómo quedo ?
Lor: Quedareis como queda la inocencia
Ese don celestial que no perece;
Que mientras mas se abate, á la presencia

De honor y de verdad mas resplandece
Aquí por vos, por vos Luisa he venido
Y por salvar de la prision á Cárlo

Luisa. Cárlos en la prision ¡ Está perdido
(implorando de rodillas al Rey)
Yo os lo ruego, señor, mandad sacarlo,
á Lorena.) Decidme dónde está, yo verle quiero
El como vos no me creerá culpable,
Porque él sabe muy bien que yo prefiero
Al deshonor, la vida miserable
Pero no, él me desprecia: él no me quiere
Porque olvidó su santo juramento
"No temas me decia—¿" Y si me hiciere
Su víctima la intriga ? " En el momento
Con ella aceptaré Luisa, batalla "
Y no obstante héme aquí sola y desvalida
A merced del maldecir de la canalla....
No, yo, no puedo ser su prometida
No puedo darle un nombre deshonrado

Lor. ¿ Ysi te juzga como yo inocente ?
Ysi el Rei por tus ruegos apiadado
Tambien para con voz fuese clemente.

Rey. No mas Lorena. Basta señorita
Por voz el Rey hará....

Ant. (*anunciando.*) El señor Granmont !

Lor. *(ap.)* Fatalidad quien trae esa visita ?

Gran. (*entrando por la derecha y* (*ap.*) (Maldicion !
Mas aun es tiempo, nada se ha perdido

Rey. *á Lorena* Esperadme con Luisa allá
Cárlos que me espere aquí.

Lor. (*ap.*) Está perdido

Luisa Yo quiero ver á Cárlos ¿donde está?
Gran. (*ap.*) Si no entro tan á tiempo, adios partida
Pero yo al Rey dominaré como ante.
Lor. *(á Luisa.)* Espera unos momentos: ven querida.
Rey, Vamos Granmont allí, sigue delante.
(*Vase el Rey por un lado y Lorena y Luisa por otro.*)

ESCENA VII.

CARLOS Y LORENA *á un tiempo mismo saliendo por diversas puertas despues* ANTON.

Lor. Cárlos.
Cárlos. Lorena! *(se abrazan.)*
Que haz hecho.
Lor. Lo que el deber prescribia.
Cárlos. Te comprendo, lo temia
Desde que fuí á la prision
Tu suplicaste al Monarca
Que la libertad me diera....
Lor. Suplicara yo, si fuera
Un hombre sin corazon.
Sin duda dije verdades,
Y el Rey mi lengua temió
En el acto me firmó
La órden de libertad.
Cárlos. Siendo así no te reprendo;
Mas dime donde está Luisa?
Tu mirada es indecisa,
Responde por caridad.
Lor. Cuando lograr pueda yo
Justificar su inocencia
Te llevaré á su presencia

Pero dudando, jamás.

Cárlos. Segun eso ¿tu la crees ?
Siempre noble, siempre pura?

Lor. Siendo un angel de dulzura,
Juzga tu de lo demás.

Cárlos. Mas dime ¿cómo se esplica
En su cuarto, aquel pañuelo,

Lorena. Por saberlo me desvelo
Y espero que lo sabré.

Cárlos. Como?

Lorena. Decirlo no puedo ahora
Por que allí diviso gente,
Es un paje, ten presente
Lo que pronto le diré (*llega Anton que sale de la Real cámara.*)
(*al page*) Ven acá como te llamas

Anton. Anton,

Lorena. Sirves?

Anton. Al Rey,

Lorena. Eres.

Anton. Lacayo.

Lorena. ¿Servirme quieres?

Anton. Cómo?

Lorena. Vives siempre aquí?

Anton. Por supuesto,

Lorena. Pues escucha
Quiero estár en esta casa,
Saber todo lo que pasa
Sin que nadie me vea á mi:
Siempre estarás á mi alcance,
Y á esta señal repetida

(*bate paso las palmas.*)
Te acercarás en seguida :
Dos mil ducados tendrás.

Anton. ....Cuando.

Lorena. (*dándole una bolsa.*) Helos aquí.

Anton. (*ap.*) que prisa.

Lorena, Responde ¿me servirás?

Anton. ¡Dos mil ducados qué bueno!
Os serviré por su puesto

Cárlos. (*ap.*) Que pretenderá que es esto.

Lorena. Responde, pues quien está
Con el Rey allí?

Anton. El Favorito

Lorena. ¿De qué hablan?

Anton. De un manuscrito
Que el Rey os exigirá

Lorena. Esplicaos

Anton. Granmont decia
Ese papel en su mano
Os denuncia de antemano,
Y á mi me pierde tambien.
Fingid devolverle la honra,
Y en cambio de paz firmada
Pedid la carta anhelada
Es del futuro el sostén
Una vez en vuestra mano
La intriga será un arcano
Qué nadie descubrirá,

Loreno. Callad que siento pasos

Carlo. Es el Rey.

Lorena. (*á Ant.*) Entrad á ese cuarto

Carlos. No le quiero ver, yo parto

Lorena. No seas niño espera acá
El Rey no me ha despedido
Y puede que hablarme quiera.
Si antes te despide, espera
Con Anton, nuevas de mí

ESCENA VIII.

LORENA *se va por donde se fué* ANTON. CARLOS *se queda pensativo.* EL REY *despues* GRANMONT Y LUISA.

Rey. Señor duque aproximaos
? Habeis visto á vuestro amigo ¿
Corlos. Hoy, no Sire,
Rey Pues os digo
Que por él estais aqui:
Permaneceis enojado?
Os voy á dar un placer
Mostrandoos una muger
A quien con delirio amais

(*Toca la canpana de un modo particular y despues de algunos momentos aparece Granmont.*)

Carlos *(ap.)* Dios mio! dadme paciencia
Pues que mi alma lacerada
Quisá vá á ver la mirada
De ella ¡¡¡ Granmont aquí!
Rey (*terminando una conversacion con Granmont.*)
? Estais
Granmont. Si señor, mas permitidme
Que dé un saludo á mi amigo
Rey Hacedlo duque
(*se acerca á Carlos que le habla en voz baja*)
Carlos. Al abrigo

Colocaos, de mi furor

Granmont. Carlos!!

Carlos. Ynfame ¡ silencio!

Granmont. Me ofendes

Carlos. Te arrojo el guante
Y te esperaré al instante
Para vengar el honor......

Grant. Basta, señor duque, basta
Mis padrinos os verán

Cárlos. En mi casa me hallarán

Rey Id pronto señor Granmont (*váse Gran.*)
(*ap.*) Deshonrada quedará
A los ojos de la corte....
No le queda otro resorte
Que rendirse á mi pasion

(*Aparece Luisa seguida de Granmont–Lorena siempre oculto.)*

Cárlos. Luisa!!

Luisa. Cárlos!!

(*corre hacia él Carlos se retira.*)

Me rechaza!

Cárlos (*ap.*) (Inocente y está aqui!) Sire
Permitid que me retire:
(ap.) Oh no, no tengo valor
Para ofenderla

Luisa. Oye Carlos
Por piedad oye un momento

Cárlos. Yo no os conozco.(*ap.*) I aun siento
Que tengo por ella amor.

Lor.(*ap.*) Quieren perderla del todo
Pero aquí estoi, Luisa mia.

(*Hace la señal, Anton pasa y se coloca junto á él.*)

Luisa. Basta, Carlos no diria
Otro tanto ese señor (*Señala á Granm.*)
¡ Qué me importa ya la honra,
Que me importa ya la vida!
¡Una esperanza perdida
Es la muerte del amor!

Carlos. Sire,con vuestro permiso

Rey. Podeis iros Angulema

Carlos. Mi venganza será estrema!

(*Se dirije hacia la puerta—Luisa sigue hacia él y quiere detenerlo.*)

Luisa. Carlos, no os vayais! volved.
(*vase Cárlos.*)

Lor. *á Anton.* Corred, Anton, y decidle
Que cumpla lo que le digo
Que al punto traiga consigo
A todos, volad corred.

ESCENA IX

El REY, LUISA, GRANMONT, LORENA *oculto.*

Rey. Ya lo veis pobre Luisa, os abandonan
Al dejaros confiada á vuestra suerte,
Tus amigos la falta no perdonan
Por que iba yo el honor á devolverte.
¿Por qué no te cobijas con mi manto,
I me das ese amor que yo ambiciono?

Luisa. Callad, Señor,no os dice bien mi llanto
Que en vos desprecio al hombre como al (trono?

Rey. ¿I si os ofresco Luisa los honores
Que otras mil ambicionan diariamente?

Luisa. Soportaré gustosa mis dolores,
Mas nunca os amaré

Rey Torpemente
Me acabais de ofender, Luisa, de nuevo
Negándome ese amor que es mi delirio,
Que aqui en mi corazon siempre le llevo
I que hasta hoi no mas es mi martirio.
Granmont por mi órden arrojó el pañuelo
Que para siempre la honra os ha quitado:
El supo vuestro traje, y compró el velo
(*con ironía.*)Que en mi pieza dejasteis olvidado.
¿No te parece el porvenir sombrio?
¿I quién te librará de aquesta pena.?

Luisa. El Dios de amor en cuya fé confio

Rey Su enviado quién será?

Luisa. Tal vez Lorena

Lorena (*apareciendo repentinamente*)
Me habeis llamado, Sire?

Rey (*ap.*) Maldicion!

Lorena.(*ap.*)Ya es tiempo, pues Carlos ha venido

Rey á Grant.Por qué no avisasteis tu Granmont?

Gra. al Rey. Por que supuse que él habia partido

ESCENA X.

DICHOS Y LORENA.

Rey Os llamaba Caballero
(*ap.*) El no puede haber oido

Lor.(*ap.*) Rebentaré yo el primero
(*alto.*) Para decirme que he sido
Un hombre audaz, indiscreto
Que allí, tras esa cortina

Ha descubierto el secreto
De una infamia peregrina.
Alzad, Luisa, la cabeza
Rey. Salid pronto, Señor mio
Lor. al Rey. ¿I el honor de la princesa?
Rey. (*ap.*) Eso mata mi albedrio
Gra. al Rey. Valor Sire
Rey. á Gra. No hay cuidado
(*A Lor.*) ¿Y qué pretendeis Señor?
Lorena. Dejar por siempre sentado
De esta jóven el honor.
Por todas parte diré
La infamia por vos urdida:
La Corte me dará fé
(*Tomando á Luisa de la mano.*)
Venid conmigo querida
Rey. (*cerrándoles el paso.*)
Ireis de aqui á la Bastilla
Y ella quedará encerrada
Que no en vano se mancilla
Luisa. (*arrodillándose.*)
Oh Lorena!
Lorena. Desgraciada
Levantad que no se humilla
Una mujer de tu nombre,
Ni marcharé á la Bastilla,
Ni te encerrará ese hombre·
(*señala á Granmont.*)
Rey. Capitan! Llamad Granmont.
Lorena. (*cerrando el paso á Granmont.*)
Un paso mas, y os advierto

Que en aquesta habitacion
Quedareis al punto muerto.

Rey. Señor Conde, esa Señora
Con vos de aqui no saldrá

Lorena. Saldrá, Sire, saldrá ahora
Lorena la llevará.
Su inocencia la proclama
De su nombre la nobleza
¿No sabeis cómo se llama?
Yo os lo diré! Es la Duquesa
Nieta del Señor de Guisa
I hermana mia Señor.

Luisa. Yo, yo....Duquesa

Lorena. Si Luisa

Rey. La prueba?

Lorena. No haya temor
Os la dará la princesa,
I vuestra madre tambien

Gra. al Rey. Por Dios, Sire, mas firmeza.

Rey á Lor. Llevadla pues, está bien,
Vos la llamareis honrada
I la Corte, mi querida,
I de Cárlos despreciada
Vivirá toda su vida
El no creerá vuestro aserto

Lorena. Pero creerá vuestros dichos
Por que vos direis de cierto,
Verdades y no caprichos.
Ademas el nombre ilustre
De la familia de Guisa
Que á vuestro trono dió lustre

Con honra llevará Luisa.
No me alarman, pues, Señor
Vuestra amenaza de mengua
Que no puede contra honor,
El poder de mala lengua.
Venid Luisa, eres mi hermana
Y Cárlos será tu esposo
Que no puede voz humana
Con el Todo-poderoso.
EL al culpable castiga
Ya Rey se llame, ó vasallo;
Crímen cometan ó intriga....

Rey. Callad Conde

Lorena. No me callo
Sin deciros la verdad:
En la vida hay dos caminos
Honra y Crímen, bien maldad
Que forman nuestros destinos
Y obedecen á una ley
Que dá premio y dá castigo
Se dá el primero á un buen Rey
A uno malo, un *te maldigo.*

Rey. Callad Lorena, callad
(acercádose al lado derecho.)
Capitan venid volando
(Al entrar el Capitan se precipita Lorena al fondo y abre las puertas.)

Lorena. Señores, entrad entrad
(Entran la Reyna Ana, el Príncipe, la Princesa y Cárlos que se coloca al lado de Luisa.)

ESCENA XI.

DICHOS, LA REYNA, FELIPE, HENRIQUETA Y CARLOS.

Grat. (*ap.*) Nos han estado escuchando
Y todo nos sale mal.
(*El Rey se encoleriza pero al ver á su madre se serena por grados.*)

Rey. Madre qué esto ? con qué derecho
Invaden mi estancia real.?

Reyna. Tened hijo, tened calma
Recordad que sois un niño,
Que os hsbla quien en el alma
Conserva puro el cariño
Con que os arruyó al nacer.
Si mi esposo el Rey Luis trece
Amado hubiera otro ser
Cual hoy con vos acontece
¿Qué diriais del bastardo
Qne ennoblece nuestra ley ?

Lor. á Feli. Es bien punzante ese dardo

Felip. á Lor. Veremos que dice el Rey.
(*El Rey vacila, y sin responder se deja caer en una poltrona.*)

Henriqeta. (*Acercádose al Rey.*)
Recordad tambien hermano
(*ap. y con intencion.*)
Que Lorena mi secreto....

Rey. (*interrumpiéndola.*)
Basta. Seré Soberano

Gra. (*ap. y con placer.*)
Y á todo le pondrá el *veto*

Reyna. (*Que ha oido á Granmodt.*)

Callad señor de Granmont
El Rey objetar no pnede,
Cuando hay justicia y razon.
Luisa á Car. Qué es esto qne aqui sucede?
Car. á Luisa. Ya lo sabras
Reyna á Luisa. Venid Luisa
(á Lor.) Venid tambien Caballero
Sois hijos de un noble Guisa,
Y aqui proclamarlo quiero.
Ahora prestadme atencion
al Rey. Ya la Corte toda sabe,
Sin hacer ostentacion,
Que en esta jóven no cabe
Ni vileza ni falsia
Recordad que vuestro padre
Fué justo hasta el postrer dia
Sedlo vos por vuestra madre
A él le llamaban el *Justo*,
Que la pasion no os desmande
Y moriré con el gusto
De llamaros Luis el Grande
Rey. Basta, basta madre mia
Mi defeeto es ser un niño
Qua muere desde este dia
Por solo vuestro cariño
Para dar lugar al hombre.
Que tiene de honor el lema
Por que respeta su nombre
Venid duque de Angulema
Sois mi Montero mayor
Y vos duquesa de Guisa
Dispensadle el alto honor

De ser su esposa

Grat.(*ap.*) La brisa

Del favor sopla en palacio

Luisa. Gracias Señor

Henriq.(*ap.*) ¡Oh soi feliz!

Reyna.(*ap. á Granmont y al Capitan de guardias.*)

Señores andad despacio

Qne aun me obedece Luis

Lor. (*acercándose á Granmont.*)

Teneis un duelo aplasado

Gra. á Lor. Y bien?

Lor. á Gra. Elejid vuestro padrino

Rey. á Lor. Venid Conde atolondrado

Os voi á dar un destino

En mi Corte á nuestro lado.

Lor. Perdonad Sire, no puedo

Hen. al Rey Del Duque está enamorado

Lor á los dos Y con el Duque me quedo.

(*El Rey vuelve la vista y ve á Granmout.*)

Hoy la justicia es completa

Premio doi, y doi castigo

Decidme vos Henriqueta

¿Qué merece un falso amigo?

Henriq. Consultad Señor á Luisa

Ella os dará su opinion

Rey. Para él demando perdon;

Reyna. Pero yo impongo el castigo

Que en su seno lacerado

Llevará siempre consigo.

Quedais Señor, espulado

De la Corte y de Paris

Rey. Asi queda decretado
Reyna. Escuchais ? lo manda Luis.
Grat. Quedo Señora enterado
(*ap.*) He perdido en la parieda,
Pero ganaré en los duelos
Oen á Gra. No premia Dios en la vida
A quien deshonra por celos.

Cae el Telon.

